

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

MADRID
Un mes, 3 pesetas
Provincias
3 meses, 10 pta.—6 meses, 19.—Año, 37 pta.
ULTRAMAR, ANTILLAS Y FILIPINAS
6 meses, 40 pta.—Año, 75 pta.
REDACCIÓN
Calle de San Miguel, 21, principal

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

EXTRANJERO
Unión Postal
3 meses, 18 pta.—6 meses, 35 pta.—Año, 65 pta.
PAÍSES NO CONVENCIDOS
Trimestre, 50 pesetas
Anuncios: a 0'20 céntimos de peseta.
ADMINISTRACIÓN
Calle de San Miguel, 21, principal

LA OPINION

NUEVA CAMPAÑA

Gustavo Planche, modelo de críticos sabios, justos y francos, salió un día de París; viajó por Italia, vió mucha belleza por el mundo, pensó mucho, y cuando volvió a su patria, después de algunos años, encontró su pluma algo más blanda, su criterio más flexible; las medianías le arrancaban alabanzas que antes difícilmente concedía al gran ingenio. ¿Qué era aquello? ¿Por qué sonreía a todo Planche? ¿Qué optimismo bonachón era aquél? Aquella suavidad nueva, era una triste y profunda ironía. El buen gusto luchaba en vano, la batalla estaba perdida; lo que él había dejado mal, lo encontraba, al volver, peor; la maraña de la necesidad ambiente se iba complicando; la tontería literaria iba adquiriendo cierta patina que la hacía muy temible, tal vez respetable; el tiempo sancionaba el absurdo poco a poco, y le iba dando, a su modo, la razón; la lucha, que era antes ya una temeridad, se convertía en vehemente locura. El crítico abdicó en silencio; su desesperación latente se escondió entre las cenizas de la benevolencia. «Todo estaba bien; por lo menos, regular.» El profundo desprecio que había en los elogios de Planche, lo creían pocos; tal cual autor a quien la vanidad o el orgullo convertían en linces a fuerza de suspirios.

Pero esto pudo hacerlo Gustavo Planche, porque vivía en París, donde las letras jamás llegaron a caer en manos de los rematadamente tontos. Engañar al público alabando a ciertas medianías francesas, es posible. No cabe la misma comedia tratándose de nuestras nulidades españolas. Y la nulidad lo invade todo. El verdadero ingenio la estorba y la acorquina; se habla en voz baja y hasta se conspira en los periódicos en nombre de una democracia absurda; la democracia del ingenio; se quiere hacer el goce de la gloria al cuarto estado del talento; muchos políticos, que tienen en el alma la hiel de desengaños literarios, ayudan al literato impotente que aún no oculta sus desengaños; a todos estos se juntan cien genios de un día, que echan de menos la aureola de talco que arrancó de su cabeza un papirotazo de la crítica, y entre todos son ya una multitud con su *tole tole* formidable; el número los hace cosa seria, como una nube de langosta. Se aplasta cien majaderos de pluma, y nacen mil; parece que cada tontería que se publica puebla el aire de larvas de idiotas. Todos los *Mrs. Jourdain* de España, se han hecho cargo de que hace muchos años que están hablando en prosa. Estamos perdidos. Los hombres de Estado, los pocos que hay, no toman en serio esto; no ven que la decadencia de España tiene sus más tristes señales, las más expresivas también, en este marasmo de la imaginación, en este terrible síntoma de la ataxia del gusto. Los hombres de ingenio callan, se esconden, viven solitarios; parece que son una raza que va a desaparecer; el aire ya no va siendo respirable más que para los otros. La falta de respeto está en la atmósfera.

Insistir en la crítica, parece empeño vano. Los maestros dan el ejemplo de encogerse de hombros. Valera, calla con pretexto de la ausencia; su aticismo no le permite tomar las actitudes románticas que en España necesita la crítica, si quiere seguir luchando. El vocativo que Valera suple cuando habla a la multitud, es este: «¡Oh, atenienses!» El atavismo visigótico que hoy nos domina (¡nos domina!) no puede tolerarlo el autor de *Asclepeion*. No sólo se desoye su consejo, sino que se desprecia sus obras; si, se le desprecia con el desprecio que más duele: con el de no entenderlas.

Menéndez Pelayo nos habla de los antepasados y de los extranjeros; pero muy rara vez de los españoles de ahora. Tiene acaso que la crítica de todos los días pudiera rebajarle un poco, y hace bien en temerle. En el roce ordinario con los gramófonos, se vuelve el crítico un poco vulgar sin querer, sin notarlo; tal vez toma ciertos gestos de las manías que estudia y por que vigila; y lo que es peor, el día menos pensado, se ve envuelto en una reyería de barrio bajo. Las letras tienen también su alcantarillado; hay escalas en ellas, maderos, maderos, barateros, y todas las escurias del hampa del ingenio. El que quiera ser crítico de su tiempo en España, se exponga a las que tiene que arrostrar un celoso comisario de policía.

Federico Balart no quiere escribir hace muchos años. Hoy todos le alaban porque se acuerda de sus grandes méritos, no de las heridas que por justicia tuvo que sufrir al amor propio de muchos. Si Balart escribiera hoy, sus enemigos serían innumerables: todos los malos escritores.

Giner de los Ríos, González Serrano y algunos otros que con tan grandes aptitudes, cada cual a su modo, habían ensayado la crítica de los libros de ahora, han ido dejando ociosas estas facultades para consagrarse a materias menos ingratas.

Entre los jóvenes que comienzan con fe, entusiasmo y preparación excelente el ejercicio de la crítica, no tardará en entrar el desaliento por la falta de ejemplo digno, de estímulo y de cuanto puede hacer soportable el penoso combate.

Pues si no hay modelos que seguir, abnegación que imitar, esperanzas firmes que sostener, no será inútil volver a las andadas, inaugurar nueva campaña, luchando cada ocho días desde un periódico, cada uno o cada dos meses desde un folleto, cada año desde un libro en pro del buen sentido literario que muere de una terrible consunción en España?

Y más: ¿cómo derando que este mal está enlazado con otros muchos, cuyo remedio de Dios nos venga, no será hasta pueril empeño el de insistir?

Acaso. Pero, sin ser determinista, a lo menos del todo y en el sentido corriente,

creo mucho en la influencia poderosa del cuerpo sobre esto que llamamos, y hacemos bien, el espíritu, y creo que *está escrito* en mi sangre, en mi temperamento, en lo que sea, que he de ensartar años y más años artículos de crítica ligera, con la mejor intención del mundo, con buena fe absoluta, con anhelo de acortar, lomejor que sepa, sin alardes de erudición, que no tengo, enamorado del arte, no sobre todo, a guisa de *dilettante* excéptico, pero sí más que de otras muchas cosas.

Todo lo tengo medido, todo lo tengo pensado (sin que esto sea pretender igualarme al Dios de Salomón), y veo que mejor es continuar, aun contando con los disgustos que el empeño acarrea. Mas para continuar escribiendo de crítica ordinaria, después de esta profesión de fe, de tristeza, es necesario tener un motivo poderoso que haga racional la empresa. Lo tengo; por lo menos, creo tenerlo. Procuraré explicarlo, por hoy, en pocas palabras. El desenvolvimiento de toda la teoría es cosa larga, que irá mostrándose en el curso de toda esta campaña crítica.

Estamos en una decadencia que viene ya de lejos. Mejor dicho, estamos acaso en dos decadencias: la una general; sino universal, por lo menos de todos los países con que más afinidades tenemos: la otra especial, la nuestra, la larga y triste decadencia de España. Fuimos un gran pueblo a nuestra manera, como se era entonces, en aquellos tiempos con que los reaccionarios se entusiasman, tal vez sin comprenderlos; nuestras letras brillaron como brillaban nuestras armas; nuestros soldados traían de Italia, según frase que no es mía, laureles y sonetos; nuestra gran influencia en los Congresos diplomáticos repercutía en el teatro francés; Corneille, Molière y tantos otros, pagaban pleito homenaje a nuestro ingenio; tal vez se nos imitaba, no sólo por admiración, sino algo por adulación, y todo es admirar, pues el que adula reconoce un poder. En fin, éramos grandes y escribíamos bien.

Pero nuestro poder moría de hidropesía, y nuestros versos y prosas padecían el mismo daño. Nos hinchábamos demasiado. Estallamos al fin. No hay que recordar cómo.

Nuestro gran Imperio era casi todo apariencia; nuestra fuerza era una gran hiperbólica política que había asustado a muchos, como nuestra elocuencia era una cascada brillante y sonora que aturdira y deslumbraba. El pensamiento de nuestras letras era inferior a su grandioso verbo, como la vida social de España era demasiado débil para sostener largo tiempo los grandes aparatos de cartón de nuestra inmensa monarquía.

Cayendo aquí, levantámonos más allá, así vinimos viviendo desde que los ideales que representaba España la poderosa mejor que otras naciones, dejaron de ser la actualidad de la historia. Somos el pueblo de una hegemonía cuya oportunidad pasó con ella misma, y todos los remanentes que hay aquí de tarde en tarde, son parciales, ya nunca obra colectiva, nacional, ni menos dramática.

El genio español había nacido para las grandes ideas sociales, en que la libertad se sacrificaba al entusiasmo, la delicadeza a la grandeza, el pensamiento a la fe, el individuo al conjunto; en literatura, como en todo, nuestra inspiración, propia, nacional, era colectiva; era sentimental, y de aquel predominio de las formas épicas y dramáticas, la pobreza del arte psicológico sin más excepción de cuenta que el misticismo.

Muerto este gran espíritu, por nuestro decaimiento en parte y algo también por influencias extrañas que se imponen por que hoy nos domina (¡nos domina!) no puede tolerarlo el autor de *Asclepeion*. No sólo se desoye su consejo, sino que se desprecia sus obras; si, se le desprecia con el desprecio que más duele: con el de no entenderlas.

Menéndez Pelayo nos habla de los antepasados y de los extranjeros; pero muy rara vez de los españoles de ahora. Tiene acaso que la crítica de todos los días pudiera rebajarle un poco, y hace bien en temerle. En el roce ordinario con los gramófonos, se vuelve el crítico un poco vulgar sin querer, sin notarlo; tal vez toma ciertos gestos de las manías que estudia y por que vigila; y lo que es peor, el día menos pensado, se ve envuelto en una reyería de barrio bajo. Las letras tienen también su alcantarillado; hay escalas en ellas, maderos, maderos, barateros, y todas las escurias del hampa del ingenio. El que quiera ser crítico de su tiempo en España, se exponga a las que tiene que arrostrar un celoso comisario de policía.

Federico Balart no quiere escribir hace muchos años. Hoy todos le alaban porque se acuerda de sus grandes méritos, no de las heridas que por justicia tuvo que sufrir al amor propio de muchos. Si Balart escribiera hoy, sus enemigos serían innumerables: todos los malos escritores.

Giner de los Ríos, González Serrano y algunos otros que con tan grandes aptitudes, cada cual a su modo, habían ensayado la crítica de los libros de ahora, han ido dejando ociosas estas facultades para consagrarse a materias menos ingratas.

Entre los jóvenes que comienzan con fe, entusiasmo y preparación excelente el ejercicio de la crítica, no tardará en entrar el desaliento por la falta de ejemplo digno, de estímulo y de cuanto puede hacer soportable el penoso combate.

Pues si no hay modelos que seguir, abnegación que imitar, esperanzas firmes que sostener, no será inútil volver a las andadas, inaugurar nueva campaña, luchando cada ocho días desde un periódico, cada uno o cada dos meses desde un folleto, cada año desde un libro en pro del buen sentido literario que muere de una terrible consunción en España?

Y más: ¿cómo derando que este mal está enlazado con otros muchos, cuyo remedio de Dios nos venga, no será hasta pueril empeño el de insistir?

Acaso. Pero, sin ser determinista, a lo menos del todo y en el sentido corriente,

individuo superior a su tiempo, vida egoísta, en que se desdén el papel de célula que forma parte de un ser orgánico, por cultivar con empeño la propia existencia, la de toda célula, en vista de todo el cuerpo social de que se es elemento. No se sabe si esto será el *non sere* *siam* de Satán, de que hablan los teólogos; pero este es el gran síntoma de las decadencias contemporáneas, y en lo que se manifiesta en la literatura, merece estudio y despierta gran interés.

Con esta idea se resuelve la aparente antinomia de despreciar mucho nuestra vida actual literaria y poner en las nubes algunas personalidades insignes.

A señalar bien ambos caracteres, a imitar gráficamente, por la argumentación, por el ejemplo, por la sátira, como pueda, la pequeñez general, y a procurar que resalte lo poco bueno que nos queda, a venerarlo y a estudiarlo con atención y defenderlo con entusiasmo, dedicaré principalmente los esfuerzos de esta nueva campaña periodística, que así entendida puede ofrecer peripeyas y ofrece de fijo material abundante. Una decadencia es siempre más complicada que un florecimiento, y en ella hay más ocasiones que nunca de ejercer esa justicia catártica de distinguir el mérito individual de la insignificancia general; la justicia de no consentir que autores que, aisladamente estudiados, valen acaso tanto o más que otros de mejores tiempos, sean condenados enérgicamente con esos dictados comunes de: *imitación, conceptismo, efectismo, sensiblería malvada, alambicamiento*, palabras que tienen toda la grosería de las voces abstractas generales, y que sólo sirven en el arte para lo que sirven esas palabrotas de cal con que obispos bárbaros tapan en tantos países aquellos *alambicamientos* y *conceptismos* de piedra que immortalizaron la arquitectura ojival y la de nuestros maestros los árabes.

CLARÍN.

ECOS DE MADRID

TEMPERATURA DE AYER

Presión: 767,8 mm. (Barómetro) y 758,8 (Oxímetro); temperatura máxima, 22,0 (Alcornoque); mínima, 9,9; (Bisbita).

Ha llovido en Coruña, Cuenca, Valencia y Zaragoza. Observatorio de Madrid.—Temperatura máxima 18° 9; mínima, 4° 3; presión media, 766,45.

Observaciones del Observatorio de Madrid. 7 de la mañana 11° 20°.
12 20°.
5 tarde 15°.
El barómetro anatómico marca variable con tendencia a buen tiempo.

POLÍTICOS

Anoche continuaron en el salón de Conferencias del Congreso las vistas públicas de las actas protestadas. Después de oír la Comisión a los interesados en el acta de Villena, los Sres. Orduña, Ezquerro y Arredondo, tocó el turno al acta de Almazán, en donde el joven Abogado D. Lambert Martínez lució sus condiciones oratorias.

El éxito de la noche correspondió al antiguo periodista D. Francisco Calvo y Muñoz, que, duramente atacado por el candidato derrotado, Sr. Chacón, habló con incomparable elocuencia defendiendo su acta. Fue realmente el triunfo del mérito.

El inmenso público que, atraído por la notoriedad de los candidatos llenaba el salón, aplaudió repetidas veces al señor Calvo.

Si no trajera más votos que su contrincante, debiera de ser de todos modos proclamado.

Fundaba las excepciones el Sr. Chacón en que el Sr. Calvo era deudor al Estado en concepto de segundo contribuyente como jefe del cantón de Alhama, como deudor del pósito de este pueblo, y como jefe de Estancadas en Filipinas.

Al concluir de hablar el Sr. Chacón, todos los espectadores creían que sería imposible al Sr. Calvo deshacer los fuertes cargos que contra él pesaban.

Después de hacer uso de la palabra el Sr. Calvo, todo desapareció como por encanto; la deuda del pósito estaba satisfecha hace años; el desfallo de Filipinas era una incongruencia legal del Sr. Chacón; la irregularidad cantonal una página de gloria para el Sr. Calvo, que habló de ello con un aticismo delicioso.

Seguramente la Comisión hará justicia; pero el público ya pronunció su fallo.

La Comisión de actas se reunió ayer tarde para discutir las de Aoi y Tuy. La discusión fué muy detenida, y no recayó acuerdo por haberse dividido la Comisión.

Se convino en someterlas a nuevo estudio.

Según nuestros cálculos, van ya aprobadas cerca de 300 actas, y sin que apenas haya habido discusión, y sin que los interesados pidieran votación nominal; lo menos que no ha sucedido acontecer en otras elecciones, y que evidencia la libertad con que se ha votado en los comicios y la rectitud con que han procedido los delegados del Poder.

A pesar de que la Comisión no desganó un solo momento, todavía hay unas 75 actas por examinar, indudablemente las más difíciles y complicadas. Tanto, que algunos individuos de la Comisión calculan que la mitad de ellas próximamente, serán declaradas graves y pasarán al Tribunal.

Sabemos también que el caso inespereado y aplaudido del acta de Toro, no será el único.

Por los dictámenes puestos a la orden del día en el Congreso se advierte que no ha de haber debate en la sesión de esta tarde, a menos que algún amigo del señor Marqués de Villafuente no impugne el que se refiere al acta de Toro. El can-

didato ministerial no se mostraba ayer muy resuelto.

Los Senadores y Diputados posibilistas se reunieron ayer tarde en el Congreso para acordar algunos extremos referentes a la campaña parlamentaria. Apenas hubo discusión, cosa que no sorprenderá a nadie ciertamente, porque es sabido que en el partido republicano gubernamental la unanimidad es perfecta. El espíritu y las aspiraciones de los posibilistas están encarnados en el Sr. Castelar.

Se acordó, pues, desde luego intervenir en las discusiones del Mensaje, y designar al Sr. Abarzuza para que lleve la voz del partido en la alta Cámara, y al Sr. Castelar en el Congreso.

El Sr. Abarzuza conferenciará detenidamente con el Sr. Castelar antes de intervenir en el debate.

¿Dicen los posibilistas que las declaraciones de sus amigos serán las de siempre; pero acentuando el sentido de legalidad y gubernamentalismo en que viene inspirándose la política sensata y templada del Sr. Castelar.

Después de esos discursos, la distancia entre los demócratas progresistas coligados con los federales del Sr. Pi, y los que brindan a la situación con procedimientos de justicia, resultará de mayor relieve.

Respecto al juramento se acordó que cada cual proceda con arreglo a lo que su conciencia le dicte; esto es, que jure quien quiera y que prometa quien así lo estime conveniente.

No creemos que la reconciliación entre los conservadores ortodoxos y los de la rama disidente, esté tan próxima como se quiere dar a entender. Es indudable que existen trabajos en ese sentido, pero nada más.

Desean la concordia la mayoría de los romeristas y la minoría de los conservadores; pero son muchos los amigos del Sr. Cánovas que de plano la rechazan. En primer término, porque la abolición del hijo prodigo la rechaza el Sr. Romero Robledo, y el convenio de potencia a potencia no lo admite el Sr. Cánovas. Este último equivaldría a algo así como debilidad, y los ortodoxos, que admiten en su iglesia a los penitentes, no verían con gusto la debilidad del pontífice. Y en segundo, porque entienden que las cosas del partido marchan muy bien sin el hombre político a quien ahora pretenden hacer responsable de la impopularidad de los conservadores, como si sólo él hubiese sido el director de las desdichas conservadoras.

Quiénes más desean la reconciliación de las dos ramas, son aquellos amigos del Sr. Romero Robledo, que le siguieron por afectos personales y no por razones políticas.

El abrazo podrá venir con el tiempo; pero hoy por hoy no hay más que guiños, y no entre toda la familia.

La Comisión de Mensaje del Senado se reunió ayer tarde en esta Cámara con asistencia del Sr. Sagasta, leyéndose y aprobándose el dictamen elegantemente redactado por el Sr. Nuñez de Arce.

Este documento se leerá hoy, y el lunes o martes principiarán los debates.

Refiriéndose *El Resumen* al convenio con Inglaterra, dice que en Cataluña predomina el pesimismo, demostrado ya por el retraimiento económico, al que no tardará en seguir el retraimiento político. Si el Sr. Sagasta—¿quien nuestro colega acusa de no preocuparse de lo que al país conviene—se inspirase en esta materia en la conducta que siguieron sus amigos en el poder, no podría hacer otra cosa que lo que está haciendo el Gobierno, a menos que los izquierdistas renieguen de la paternidad del *modus vivendi*, y tanto alarmó también en Cataluña, y demuestran que el Sr. Sagasta no es partidario de dar a los intereses perjudicados cuantas compensaciones sean compatibles con el interés general de la Nación, conducta que ya siguió después de ratificarse el Tratado con Francia.

¿Qué hicieron o qué se proponían hacer los amigos de *El Resumen* que no se nuestro propio a realizar el Sr. Moret? Nada absolutamente. Añade el Sr. Moret de la izquierda danística, que una de las esperanzas de los catalanes (proteccionistas, porque hay comarcas catalanas que suspiran por Tratado) es hoy la de los ortodoxos que les prestaron todo su apoyo. Tampoco creemos que *El Resumen* esté bien enterado de los propósitos de los conservadores. Un testigo de mayor excepción, *La Epoca*, declaró anoche que era imposible mantener una columna más alta del Arancel sólo contra los productos ingleses.

Cortemos y peguemos el párrafo, por que no tiene desperdicio, y es la mejor constatación que puede darse al suelto pesimista de nuestro apreciable colega.

Hélo aquí:

«El convenio con Inglaterra (por qué no confesarlo) el convenio con Inglaterra no podía demorarse, y esto lo saben perfectamente los catalanes, y nuestra lealtad no debe ocultarlo: era imposible mantener una columna más alta del arancel sólo contra los productos ingleses; podía disculparnos únicamente su resistencia a admitir los visos españoles en condiciones aceptables; pero desde el momento en que este motivo desaparecía, el Gobierno actual, como cualquier otro, no tenía más remedio que hacer desaparecer una desigualdad insostenible.»

En este sentido y no en el de tributo a determinadas ideas económicas es como el Ministerio puede defender su conducta.

Nosotros creemos también que el Gobierno atenderá los deseos de los proteccionistas catalanes en lo que se refieren a aumentar nuestras relaciones comerciales con Filipinas y las Antillas, y a concertar Tratados con las Repúblicas del Centro y Sud de América, empresa esta última en la que trabajó con fruto el señor Marqués de la Vega de Armijo, y en la que viene ahora ocupándose el Sr. Moret.

No está aún acordado el orden de la discusión del Mensaje en el Congreso,

pero se dice que apoyará una enmienda el autonomista Sr. Montoro; que consumirán turno los Sres. Salmerón, Romero, y quizás López Domínguez, y que hablarán para alusiones los Sres. Cánovas, Castelar, y tal vez el Sr. Labra.

Como siempre un desfile de oradores y un derroche de talento.

EL

ACTA DE TORO

La Comisión de actas del Congreso ha adoptado últimamente dos acuerdos de importancia: el primero, declarando grave el acta de Vélez-Málaga; el segundo, proponiendo al Congreso la proclamación del Sr. Díaz Macuso, candidato conservador a quien la Junta de escrutinio consideró derrotado en lugar del Sr. Marqués de Villafuente, candidato liberal, a quien el Juez Presidente de aquella Junta entregó la credencial de Diputado presunto.

Ayer mismo, confirmando palabras de otros días, aplaudimos la actitud severa en que se han colocado los dignos miembros de la Comisión. Hoy no tenemos por qué arrepentirnos de haber apoyado con nuestro parabién tendencia tan honrada y saludable como es la que señalan aquellos acuerdos.

Pero ni a la consecuencia de nuestros aplausos, ni a la corrección de aquella energía, habrán de dañar algunas reflexiones acerca, no de la cuestión en sí, sino de sus detalles, de sus modos de desenvolvimiento.

A nuestro juicio, la Comisión ha podido no excederse proponiendo la gravedad del acta de Vélez-Málaga (aunque este asunto haya sido hasta ahora envenenado por la calumnia, dolorosa siempre, y más ahora, tratándose de hombre tan caballero y de orador tan elocuente como el Sr. Rute); ha podido, en efecto, la Comisión proponer la gravedad de ésta ó aquella acta, y aun estando los atropellos o las ilegalidades muy claras, pedir de golpe la anulación, porque la anulación, con ser un procedimiento radical, no cansa nuevo estado de derecho; pero donde nosotros no vemos tan acertada a la Comisión; allí donde la advertimos tocada de cierto espíritu jacobino, es en el criterio adoptado acerca del acta de Toro.

Se comprende que siendo ahora el Congreso un Jurado de buena fe, conozca y falle sobre casos de una sencillez perfecta; que hubo atrocidades, relojes adelantados, protestas no admitidas, intervenciones arrojadas de los colegios, etc., y por tanto, que el candidato vencido—realmente vencido por todas las apariencias—no pudo humanamente luchar.—en este caso que ponemos por ejemplo quién duda de que una vez esclarecidos los hechos por los medios convenientes, el Congreso puede anular el acta a que aquellos hechos se refieren? ¿Quién duda de que el Congreso debe, sin pérdida de tiempo, facilitar una nueva consulta al cuerpo electoral?

Mas, el caso de Toro ¿es este por ventura.

Hay dos candidatos que se atribuyen grandes votaciones; hay un Juez y una Junta de escrutinio que entregan a uno de ellos la credencial de Diputado...

¿Qué debe de hacer el Congreso? Semejante caso tiene juntamente los caracteres de un delito que hay que investigar y de un pleito ordinario que debe resolverse, no sólo por un Jurado de varones prudentes, sino también por un Tribunal de derecho con los medios de examen convenientes, y con aquel reposo grande que han menester siempre los negocios arduos.

Y este Tribunal de derecho existe.

Y precisamente, bueno ó malo—(nosotros no lo creemos una maravilla)—fue llevado a la Constitución por algunos de nuestros hombres. Pues bien; ¿a qué queda reducido ese Tribunal si la Comisión define el derecho y directamente lo propone al Congreso con la influencia decisiva, aunque extraña a la justicia pura, que naturalmente han de tener sobre una mayoría política las resoluciones de una Comisión compuesta por hombres ante todo políticos?

Y no sólo hay esto.

¿Cómo la Comisión entrega al Tribunal de derecho actas como las de Vélez-Málaga, donde si hay algo por ambas partes es lo de siempre, lo de repertorio, las pasiones políticas en lucha, y al fin estallando, y en cambio, sustraer a la acción de ese mismo Tribunal casos que, como el de Toro, no son políticos, sino meras cuestiones de derecho?

No lo comprendemos; no vemos la consecuencia.

Vemos únicamente que se emprende un mal camino.

Nada más.

A nosotros no nos duele que el señor Macuso u otro cualquier conservador, se sienta en el Congreso; no tratamos aquí el asunto en semejante sentido, no.

Antes nos gloria advertir a nuestro partido tan generoso, que al fin tras estas buenas prácticas vendrán tiempos de mejores costumbres públicas y de mayor tolerancia.

Lo sensible es ver a nuestros amigos tan próximos a deslizar por el plano inclinado del casuismo.

Así tan expeditamente solo acostumbrados a resolver los Comités de Salvación pública en la Convención, al fin por ellos anulada.

Así, ¿no se correría el riesgo de cometer por cada justicia una iniquidad?

Así, ¿podríamos ver mañana cómo al amparo de este sonsonete de la energía y de la generosidad se propusieran nuevas proclamaciones, en que acaso lo

justo no tuviese de justo más que la palabra y el antifaz?

Así, con sólo guiarse de que el Juez hizo mal en proclamar a tal candidato, desechando, por ejemplo, un acta parcial, podría darse la investidura de Diputado al poseedor del acta parcial rechazada, sólo porque fué rechazada, sin detenerse a inquirir si sería falsa, si sería producto de un *pucherazo*, si hubiera, en fin, pasado ante el Congreso, de no cometer el Juez la tontería de anticipar una resolución de justicia.

CARTAS DE PARIS

19 Mayo de 1886.

El *Univers* de ayer, es muy parco en sus apreciaciones sobre la importancia que tiene para España el nacimiento de un Rey. Es parco, pero insinuante, porque después de hacer constar que el hecho en cuestión sella para siempre las esperanzas de los que se proponían reconciliar a las dos ramas de la familia de Borbón, se pregunta taimadamente si será así más firme la posición de la Reina Cristina, y si podrá consolidarse la Regencia. En cambio *Le Moniteur de Rome*, según telegrama que hoy publica *La Matin*, considera que el nuevo Rey de España, ahijado de León XIII, representará una obra de paz, de unión y de reconciliación.

En términos generales, la prensa de París, al tratar de la situación de España y de la influencia que ejercerá en los destinos de la nación española el nacimiento del heredero de Alfonso, se ha dividido en dos agrupaciones: la que podríamos llamar de los periódicos ultra radicales, representada por *La Lanterne*, *L'Intransigeant*, *Le Cri du Peuple*, *Le Voltaire* y otros muchos que no cito, y la que representan los periódicos republicanos serios é importantes y la prensa monárquica, como *Le Temps*, *Le Journal des Débats*, *Le Gaulois*, *Le Soleil*, *L'Autorité*, *La Liberté* y otros varios. La primera de estas agrupaciones escribe, según costumbre, de brocha gorda, sin respetos ni miramientos que detengan su pluma y corrijan lo aventurado de sus juicios. La segunda se manifiesta unánime en atribuir al suceso poderoso influencia, a condición de que el partido que hoy dirige los destinos de España, no quebrante su disciplina ni rompa su unidad.

Le Journal des Débats publica hoy un artículo, que firma su conocido redactor M. Lemoine, dedicado a tratar estos asuntos de España. En concepto del articulista la situación de la política española ha mejorado mucho con el nacimiento del Rey, fortaleciéndose el Gobierno de Sagasta. No se le ocultan los peligros de la minoridad; pero cree que los carlistas, faltos de recursos pecuniarios, no intentarán nada serio por ahora, y que los republicanos no saldrán tampoco de su actitud expectante.

Los rumores que fraguó ayer la gente de negocios para impulsar la baja de los valores públicos, continuaron produciendo su efecto en el bolsín de anoche, y preocupan aún a los capitalistas tímidos. Se decía, y se dice, que Alemania refuerza considerablemente su ejército de la frontera, que la salud de M. Grevy no es tan satisfactoria como fuera de desear, que han ocurrido algunos casos de cólera en Marsella, que el Gobierno se ocupaba seriamente en escogitar medidas que pusieran coto a las provocaciones de los monárquicos, añadiéndose sobre la actitud de los partidos revolucionarios de España y sobre la salud del Sr. Camacho pronósticos y advertencias nada tranquilizadoras.

De todas estas noticias, la única que ha sido confirmada es la que se refiere a los pretendientes, ó con más exactitud, al Conde de París, que ha movido el enojo de los republicanos y del Gobierno de la República con la recepción del sábado, donde se fama que alardeó de soberano, activo y efectivo, rodeado de su corte y de algunos representantes extranjeros que acudieron a la cita.

Constame que Freycinet se ha resentido mucho y ha juzgado con bastante severidad, dada la benevolencia de su carácter, el hecho a que me refiero. El Presidente del Gobierno francés se explica perfectamente que asistieran a la recepción los representantes de Portugal y de España; pero no comprende la presencia de otros Embajadores, y aun ha indicado que el procedimiento correcto de los Estados amigos de Francia consistía en mandar agentes especiales, no desvirtuando nunca ni desprestigiando ante el concepto de la nación francesa, la representación verdaderamente oficial y diplomática.

El asunto será objeto de debate parlamentario, y por de pronto se asegura que antes de abrirse las Cámaras, el Gobierno habrá tomado una determinación, declarando expulsado de Francia al Conde de París.

Ayer regresó a París M. Papinaud, el delegado extraordinario del Gobierno francés, para arreglar las cuestiones de Andorra. Dos reporteros, uno del periódico *Le Gaulois*, y otro de *Le Voltaire*, fueron inmediatamente a saludarle, y publican hoy en los citados periódicos los términos de la entrevista.

Según parece, M. Papinaud considera como cuestión muy importante para Francia la de la pequeña República de los Pirineos.

Asegura que el Gobierno español no mantiene ninguna pretensión de soberanía sobre los valles, y que la influencia francesa ha triunfado allí por completo; pero que, a fin de que esta influencia se afirme y consolide, es preciso que el Gobierno francés nombre una autoridad superior con residencia permanente en el territorio, y auxiliada por una pequeña fuerza de gendarmería.

Según Le Voltaire, esta es la solución que propondrá al Gobierno su delegado extraordinario, y que apoyarán en la Cámara muchos Diputados influyentes.

En la entrevista con el *reporter* de *Gaulois* M. Papinault, se quedó amargado de la mala fe de los andorrinos de quienes dijo que podían dar en este punto ciento y raya a los anarquistas. Andorrano ó anarquista me parece que el delegado francés se ha contaminado del mismo pecado, y por eso sin duda prefiere el derecho de España, y quiere resolver en casa la cuestión, como si Andorra fuera un departamento de Francia. Esta equivocación ha costado ya muchas notas al Sr. Moret, y sería muy lamentable que tuviéramos que empezar de nuevo.

RABELAIS.

EL PARLAMENTO

Continúa el desfile lento de las actas, mejor examinadas esta vez que han estado nunca.

Este cuidado exquisito del Gobierno y esta acuciosa actividad de que dan muestra inequívoca los individuos de la Comisión de actas, son el complemento de la política de sinceridad.

Nadie hasta ahora, ni los republicanos, ni los conservadores, ni los carlistas, se han quejado de la justicia estricta y severa que ha hecho hasta ahora la Comisión de actas.

Por cierto que, según se aseguraba de público, en el acta de Redondela han cambiado los vientos, y gana terreno el candidato ministerial, Sr. Marqués de Bendaña.

Pero según nuestras noticias, aún tardará en extenderse el dictamen de la Comisión.

El Congreso ayer estaba vacío ó casi vacío; las tribunas ni un solo espectador, y es que la tarde apacible y espléndida convidaba a pasear, y la gente creyó más prudente tomar el sol que oír leer dictámenes de actas leves.

El Brigadier Borbón presentó algunos documentos sobre las elecciones en Gracia, por donde resulta proclamado.

Tenía un fajo de documentos, y unos los quería leer y otros los hojeaba con intención de recurrir a ellos si fuese preciso; el Presidente rogó al Sr. Borbón que no planteara debates infructuosos, pero como el Brigadier es algo *teniente*, no oyó las palabras del Sr. Martos, por lo que hubo necesidad de que un amigo le enterase de los ruegos de la Mesa.

El Brigadier concluyó diciendo, que el día que se discutiera el dictamen, se proponía hablar claro y alto.

Con esto y un campanillazo presidencial, se acabó la sesión.

En el Senado no hubo más que un incidente gracioso, bético, tremendo, ameno y regocijado.

Todo el mundo sabe que el Sr. Bosch y Fustegueras es un Senador que gusta de exhibiciones aparatosas y que cuida poco de la ocasión ni del momento con tal de que la exhibición resulte.

Ayer, no teniendo adhesiones que hacer en nombre de su supuesto partido, ni presentación de documento alguno que motivase uno de esos discursos de circunstancias, echó mano de un recurso inocente para poderse seguir sobre el escanor y asombrar a los padres graves con su desparpajo, ya que por ley ineludible de la naturaleza no podrá lograrlo nunca con su amazacotada elocuencia.

Se levantó, y con la voz campanuda de un aprendiz de cómico que hace tragedias en familia, dijo:

—A ver, que se traigan las estadísticas de los Jueces que han sido ascendidos antes de las elecciones, durante las elecciones y después de las elecciones.

—Amén—dijo un Senador que creyó por el sonsonete del orador que trataba de algún rezo litúrgico.

El Sr. Ulla, hombre político de gran impetuosidad, pidió la palabra para que se añadiera a la lista pedida por el señor Bosch, la de las multas que los Alcaldes de Romero Robledo impusieron a la sombra del famoso artículo 22.

Bosch.—¿Qué tiene eso que ver?

Ulla.—Tiene que ver para comparar política con política.

Bosch.—Yo tengo derecho a pedir lo que me parece.

Ulla.—Y yo tengo derecho a establecer las comparaciones que quiera.

Al llegar a este punto el Presidente sacó el Cristo... para que jurasen varios señores Senadores, y se acabó la sesión.

LA VIDA

EN LOS

ESTADOS-UNIDOS

ANARQUISTAS Y CONCEJALES

Herr Most, el conocido anarquista que apenas hace dos años era expulsado de Londres, donde publicaba la *Freiheit* (libertad) acaba de ser preso en Nueva-York, escondido en una casa mala, cuya puerta tuvo que forzar la policía, se le encontró casi desnudo, debajo de una cama.

En una reunión pública del día anterior al de su prisión, acusaba a sus oyentes de falta de valor y les exhortaba a tomar las armas. Poco tiempo antes, había dirigido a un *reporter* del *Herald* de Nueva-York, palabras ofensivas contra el Juez Smith, por haber condenado éste a tres años de prisión a un obrero acusado de actos sediciosos.

La *Freiheit*, como es natural, no se ha callado; pide venganza contra los que han preso a Most, incitando a los anarquistas a empuñar las armas. Ya lo pensarán muy bien antes de lanzarse. Lo de Chicago les ha servido de verdadera lección.

Ha llegado a cien mil pesos la suscripción en favor de los agentes de policía que cayeron, cumpliendo con su deber. Esta prima pagada en favor del orden, ha tenido la virtud de exasperar a los anarquistas. Desde entonces grupos numerosos se dirigen diariamente hacia los barrios más ricos con intención de saquear las tiendas, proyecto que no pueden realizar por miedo a la policía.

No hay que confundir a los anarquistas que han cometido semejantes excesos, y que en mayor parte son de origen alemán, con los huelguistas que pertenecen a la asociación «Caballeros del trabajo».

Los primeros son revolucionarios que no conocen más que la fuerza; los segundos son trabajadores que quieren organizar sus elementos; los unos desean la abolición del capital, los otros una parte—la mayor posible—de ese capital.

Los huelguistas han evitado tanto el hacer causa común con los anarquistas, que en muchas ciudades han renunciado a sus pretensiones por no aparecer confundidos con aquellos a quienes, unánime, la democracia americana condena.

Los anarquistas, por primera vez, han dado motivo para que se hable de ellos en el Nuevo-Mundo. No se detendrán en su primer ensayo; pero ya verán lo que les espera. La represión será terrible, porque el sentimiento popular en América se rebela contra la opresión, que es, para los que piensan como Most, la más alta expresión de la libertad.

A la prisión del terrible agitador alemán, habían precedido, por motivo enteramente distinto, las de los Concejales de Nueva-York, acusados de cohecho.

La agitación causada en aquella ciudad, por el negocio del ferrocarril de Broadway, recibió un nuevo impulso cuando se supo que se habían dado órdenes de prisión contra los miembros del Consejo municipal, cuando se supo después que los procedimientos no se detenían en los *Concejales* rendidos, sino que alcanzaban a los *capitalistas compradores*, y que ya uno de los principales estaba encerrado. Era éste nada menos que Mr. James A. Richmond, Presidente de la Compañía del camino de hierro de Broadway. Los Concejales huyeron al tener noticia de lo que sucedía.

Uno fué detenido en la Florida; otro se marchó a Alemania, de donde era natural, ya liquidados todos sus negocios; hay catorce presos, tres escapados, dos muertos y uno ha pasado a ser *testigo del Estado*, ó lo que es lo mismo, *delator*, porque a él se deben las revelaciones que han tenido para descubrir este triste negocio y para perseguir a sus antiguos colegas. El *delator* se aprovecha de los beneficios que la ley concede a los que ayudan a descubrir un crimen.

Hay otros cuatro Concejales a quienes no se procesa, por haber votado en contra de la concesión; los que han repartido las sumas destinadas a los Concejales en libertad con fianza de dos millones de duros.

Este asunto ha producido un ruido enorme en Nueva-York, y promete detalles curiosísimos acerca de las maniobras de los cuerpos elegidos por el sufragio en los Estados Unidos.

P. S.—Most está en libertad, bajo fianza de 25.000 duros.

Los periódicos monárquicos, por su parte, claman contra el proyecto de expulsión, calificándolo de arbitrario y opuesto a los principios democráticos y liberales de que alardean los republicanos.

Es de notar, sin embargo, que los diarios más intrínsecos y radicales muestran bastante libeísmo en este asunto.

Los periódicos ojeos al Gobierno se expresan con bastante viveza contra los Principes.

Algunos indican que el Ministerio ha obrado hasta ahora con demasiada longanimidad para con los partidos hostiles a la República, y que ha llegado la hora de defenderse energicamente.

El periódico bonapartista La Autoridad, dice que ya debe considerarse como positivo que el Conde de París no podrá volver a Francia.

La erupción del Monte Rosso, en la parte Nordeste de Nicolosi, es aterradora.

El Consejo de Ministros francés aprobó ayer definitivamente el proyecto de ley estableciendo arbitrajes para resolver los conflictos entre los patronos y los obreros.

La erupción del Monte Rosso, en la parte Nordeste de Nicolosi, es aterradora.

El Consejo de Ministros francés aprobó ayer definitivamente el proyecto de ley estableciendo arbitrajes para resolver los conflictos entre los patronos y los obreros.

La erupción del Monte Rosso, en la parte Nordeste de Nicolosi, es aterradora.

El Consejo de Ministros francés aprobó ayer definitivamente el proyecto de ley estableciendo arbitrajes para resolver los conflictos entre los patronos y los obreros.

La erupción del Monte Rosso, en la parte Nordeste de Nicolosi, es aterradora.

El Consejo de Ministros francés aprobó ayer definitivamente el proyecto de ley estableciendo arbitrajes para resolver los conflictos entre los patronos y los obreros.

La erupción del Monte Rosso, en la parte Nordeste de Nicolosi, es aterradora.

El Consejo de Ministros francés aprobó ayer definitivamente el proyecto de ley estableciendo arbitrajes para resolver los conflictos entre los patronos y los obreros.

La erupción del Monte Rosso, en la parte Nordeste de Nicolosi, es aterradora.

El Consejo de Ministros francés aprobó ayer definitivamente el proyecto de ley estableciendo arbitrajes para resolver los conflictos entre los patronos y los obreros.

La erupción del Monte Rosso, en la parte Nordeste de Nicolosi, es aterradora.

El Consejo de Ministros francés aprobó ayer definitivamente el proyecto de ley estableciendo arbitrajes para resolver los conflictos entre los patronos y los obreros.

La erupción del Monte Rosso, en la parte Nordeste de Nicolosi, es aterradora.

El Consejo de Ministros francés aprobó ayer definitivamente el proyecto de ley estableciendo arbitrajes para resolver los conflictos entre los patronos y los obreros.

La erupción del Monte Rosso, en la parte Nordeste de Nicolosi, es aterradora.

El Consejo de Ministros francés aprobó ayer definitivamente el proyecto de ley estableciendo arbitrajes para resolver los conflictos entre los patronos y los obreros.

La erupción del Monte Rosso, en la parte Nordeste de Nicolosi, es aterradora.

El Consejo de Ministros francés aprobó ayer definitivamente el proyecto de ley estableciendo arbitrajes para resolver los conflictos entre los patronos y los obreros.

La erupción del Monte Rosso, en la parte Nordeste de Nicolosi, es aterradora.

El Consejo de Ministros francés aprobó ayer definitivamente el proyecto de ley estableciendo arbitrajes para resolver los conflictos entre los patronos y los obreros.

La erupción del Monte Rosso, en la parte Nordeste de Nicolosi, es aterradora.

El Consejo de Ministros francés aprobó ayer definitivamente el proyecto de ley estableciendo arbitrajes para resolver los conflictos entre los patronos y los obreros.

La erupción del Monte Rosso, en la parte Nordeste de Nicolosi, es aterradora.

El Consejo de Ministros francés aprobó ayer definitivamente el proyecto de ley estableciendo arbitrajes para resolver los conflictos entre los patronos y los obreros.

La erupción del Monte Rosso, en la parte Nordeste de Nicolosi, es aterradora.

El Consejo de Ministros francés aprobó ayer definitivamente el proyecto de ley estableciendo arbitrajes para resolver los conflictos entre los patronos y los obreros.

La erupción del Monte Rosso, en la parte Nordeste de Nicolosi, es aterradora.

El Consejo de Ministros francés aprobó ayer definitivamente el proyecto de ley estableciendo arbitrajes para resolver los conflictos entre los patronos y los obreros.

La erupción del Monte Rosso, en la parte Nordeste de Nicolosi, es aterradora.

El Consejo de Ministros francés aprobó ayer definitivamente el proyecto de ley estableciendo arbitrajes para resolver los conflictos entre los patronos y los obreros.

La erupción del Monte Rosso, en la parte Nordeste de Nicolosi, es aterradora.

Se confía, sin embargo, que este incidente no tendrá graves consecuencias.

RECEPCIÓN DE EMBAJADAS EN PORTUGAL.

La escuadrilla española, compuesta de la fragata Almansa y el crucero Navarra, salió en el puerto de Lisboa, apareciendo ayer encañonada, haciendo los honores de ordenanza a la salida del sol y al medio día, los cuales se repitieron al anochecer, con motivo del nacimiento del Rey de España.

Los buques anclados en el Tago han dado una muestra de deferencia a España, enarblando la bandera española.

El Rey recibió ayer solemnemente la Embajada extraordinaria de España que ha venido con motivo de las bodas del Príncipe heredero.

Se han cambiado discursos afectuosos.

Los honores de costumbre han sido tributados a la Embajada al dirigirse a Palacio y al regresar a la Legación de España.

La Embajada, después de ser recibida solemnemente por el Rey, pasó a las habitaciones de la Reina con objeto de ofrecerle sus respetos.

El matrimonio del Duque de Braganza y la Princesa Amelia de Orleans, se celebrará hoy, estrictamente conforme con el programa oficial que se ha publicado.

La Embajada francesa ha sido recibida por el Rey de Portugal con la misma pompa y solemnidad que la española.

LA EXPULSIÓN DE LOS PRÍNCIPES EN FRANCIA.

El lenguaje tanto de la prensa monárquica como republicana, es cada vez más vivo.

La última consideración de todo punto necesario que se adopten medidas contra los Principes.

«Nada tenemos que objetar—dice—que estos casen sus hijos con Principes reales ó no; pero no podemos consentir que se aproveche esta circunstancia para provocar manifestaciones repetidas y audaces, que enciendan mas eco que si viviésemos bajo la monarquía».

«Por liberal que sea la República, no se puede tolerar que se juegue con ella, ni se trate de ponerla en ridículo y que se abra su sucesión».

Los periódicos monárquicos, por su parte, claman contra el proyecto de expulsión, calificándolo de arbitrario y opuesto a los principios democráticos y liberales de que alardean los republicanos.

Es de notar, sin embargo, que los diarios más intrínsecos y radicales muestran bastante libeísmo en este asunto.

Los periódicos ojeos al Gobierno se expresan con bastante viveza contra los Principes.

Algunos indican que el Ministerio ha obrado hasta ahora con demasiada longanimidad para con los partidos hostiles a la República, y que ha llegado la hora de defenderse energicamente.

El periódico bonapartista La Autoridad, dice que ya debe considerarse como positivo que el Conde de París no podrá volver a Francia.

La erupción del Monte Rosso, en la parte Nordeste de Nicolosi, es aterradora.

El Consejo de Ministros francés aprobó ayer definitivamente el proyecto de ley estableciendo arbitrajes para resolver los conflictos entre los patronos y los obreros.

La erupción del Monte Rosso, en la parte Nordeste de Nicolosi, es aterradora.

El Consejo de Ministros francés aprobó ayer definitivamente el proyecto de ley estableciendo arbitrajes para resolver los conflictos entre los patronos y los obreros.

La erupción del Monte Rosso, en la parte Nordeste de Nicolosi, es aterradora.

El Consejo de Ministros francés aprobó ayer definitivamente el proyecto de ley estableciendo arbitrajes para resolver los conflictos entre los patronos y los obreros.

La erupción del Monte Rosso, en la parte Nordeste de Nicolosi, es aterradora.

El Consejo de Ministros francés aprobó ayer definitivamente el proyecto de ley estableciendo arbitrajes para resolver los conflictos entre los patronos y los obreros.

La erupción del Monte Rosso, en la parte Nordeste de Nicolosi, es aterradora.

El Consejo de Ministros francés aprobó ayer definitivamente el proyecto de ley estableciendo arbitrajes para resolver los conflictos entre los patronos y los obreros.

La erupción del Monte Rosso, en la parte Nordeste de Nicolosi, es aterradora.

El Consejo de Ministros francés aprobó ayer definitivamente el proyecto de ley estableciendo arbitrajes para resolver los conflictos entre los patronos y los obreros.

La erupción del Monte Rosso, en la parte Nordeste de Nicolosi, es aterradora.

El Consejo de Ministros francés aprobó ayer definitivamente el proyecto de ley estableciendo arbitrajes para resolver los conflictos entre los patronos y los obreros.

La erupción del Monte Rosso, en la parte Nordeste de Nicolosi, es aterradora.

El Consejo de Ministros francés aprobó ayer definitivamente el proyecto de ley estableciendo arbitrajes para resolver los conflictos entre los patronos y los obreros.

La erupción del Monte Rosso, en la parte Nordeste de Nicolosi, es aterradora.

El Consejo de Ministros francés aprobó ayer definitivamente el proyecto de ley estableciendo arbitrajes para resolver los conflictos entre los patronos y los obreros.

La erupción del Monte Rosso, en la parte Nordeste de Nicolosi, es aterradora.

El Consejo de Ministros francés aprobó ayer definitivamente el proyecto de ley estableciendo arbitrajes para resolver los conflictos entre los patronos y los obreros.

La erupción del Monte Rosso, en la parte Nordeste de Nicolosi, es aterradora.

El Consejo de Ministros francés aprobó ayer definitivamente el proyecto de ley estableciendo arbitrajes para resolver los conflictos entre los patronos y los obreros.

La erupción del Monte Rosso, en la parte Nordeste de Nicolosi, es aterradora.

El Consejo de Ministros francés aprobó ayer definitivamente el proyecto de ley estableciendo arbitrajes para resolver los conflictos entre los patronos y los obreros.

La erupción del Monte Rosso, en la parte Nordeste de Nicolosi, es aterradora.

El Consejo de Ministros francés aprobó ayer definitivamente el proyecto de ley estableciendo arbitrajes para resolver los conflictos entre los patronos y los obreros.

La erupción del Monte Rosso, en la parte Nordeste de Nicolosi, es aterradora.

El Consejo de Ministros francés aprobó ayer definitivamente el proyecto de ley estableciendo arbitrajes para resolver los conflictos entre los patronos y los obreros.

La erupción del Monte Rosso, en la parte Nordeste de Nicolosi, es aterradora.

El Consejo de Ministros francés aprobó ayer definitivamente el proyecto de ley estableciendo arbitrajes para resolver los conflictos entre los patronos y los obreros.

La erupción del Monte Rosso, en la parte Nordeste de Nicolosi, es aterradora.

El Consejo de Ministros francés aprobó ayer definitivamente el proyecto de ley estableciendo arbitrajes para resolver los conflictos entre los patronos y los obreros.

La erupción del Monte Rosso, en la parte Nordeste de Nicolosi, es aterradora.

El Consejo de Ministros francés aprobó ayer definitivamente el proyecto de ley estableciendo arbitrajes para resolver los conflictos entre los patronos y los obreros.

abismo se encuentran de siglo en siglo y resucitan cada vez más terribles los gritos de desprecio y odio, de venganza y desesperación.

Tres veces se ha levantado un hombre de Estado inglés, en el espacio de doscientos años, a reparar los males de la conquista, queriendo gobernar a Irlanda, según los principios de equidad, para hacer olvidar a la raza vencida las iniquidades del vencedor.

Estos tres hombres, sabios al par que justos, se llaman Guillermo III de Orange, en 1691; Lord Melbourne, en 1835, y Mr. Gladstone, en 1886.

Guillermo III de Orange, Estatúder de los Países Bajos, hecho Rey de Inglaterra, terminó en 1691 la conquista de Irlanda. Holandés sagaz, habu, que sabía calcular perfectamente sus actos, resolvió pacificar al pueblo conquistado, dándole, en compensación de la independencia nacional perdida, todos los derechos y privilegios de un ciudadano inglés.

La paz de Himerick fué una especie de carta que otorgaba a los irlandeses el conservar en pleno disfrute sus dominios y herencias y todos sus derechos, títulos e inmunidades de particulares y de católicos.

Pero esta carta fué letra muerta, a pesar de los esfuerzos del Rey Guillermo III; los ingleses residentes en Irlanda resistieron con tanto éxito a este acto de prudente y honrada política, que en 1695, cuatro años después, la religión católica, la religión nacional de los irlandeses, estaba proscripita; sus sacerdotes desterrados; sus bienes confiscados; hasta el punto que a mediados del siglo XVIII no se encontraba una sola familia irlandesa que poseyera una propiedad inmueble de alguna importancia.

En 1788, declaraba un juez inglés en su tribunal de Dublín que «las leyes no presumían que un irlandés pudiera respirar en Irlanda sin la tolerancia del Gobierno inglés».

Felizmente para los irlandeses, se vió Inglaterra envuelta en 1778 en las dificultades de la revolución de América: los irlandeses se aprovecharon para obtener la restitución del derecho de poseer bienes inmuebles.

En 1793, nuevos apuros de Inglaterra por su guerra con Francia: nueva concesión arancada por los irlandeses, que obtienen el derecho electoral.

El 1.º de Enero de 1801, el gran Pitt suprime el Parlamento de Irlanda é incorpora Irlanda a la Gran Bretaña, constituyendo el Reino Unido. Triste unión que no sirve sino para continuar tan largo martirio.

En 1833, cuatro años después de votar una ley que se llama «Acta de emancipación de los católicos», no había en toda Irlanda un solo Juez ó Magistrado irlandés, y todas las funciones administrativas de la isla estaban ocupadas por los enemigos más declarados del pueblo irlandés, que contaba seis millones de almas contra 800.000 ingleses opresores.

Desde 1841 hasta la fecha, la población de Irlanda ha disminuido, por la emigración y la miseria, desde ocho a cinco millones.

«Habría sonado la hora de las reparaciones».

La sesión de anoche comenzó a las nueve.

Antes de entrarse en la orden del día, el Marqués de Riscal presentó una proposición pidiendo el nombramiento de una comisión para que estudie la rebaja de las tarifas de ferrocarriles, publique un libro con su dictamen y se celebre un Congreso especial para ocuparse del asunto.

Se acordó que esta proposición sea discutida después de los temas.

El Congreso pasó a discutir la enmienda presentada por los proteccionistas, que anteayer quedó pendiente por haberse concedido dos turnos más en pro y en contra.

Los oradores que intervinieron en el debate insistieron en sus argumentos de la anterior sesión.

No hicieron otra cosa que defender sus respectivas escuelas, resultando el debate puramente técnico. No faltaron duros ataques de un bando a otro, como los del Sr. Figuerola, que llamó a los proteccionistas «zánganos de las columnas de la patria», y como los de algún orador proteccionista que dijo a sus contrarios que su escuela pareciera el socialismo.

Las rivalidades aumentaron anoche, y el público mostró, en más de una ocasión, su desagrado, viendo que el Congreso tomaba mal camino.

El resultado del debate fué, como se había previsto, dada la mayoría con que cuentan los librecambistas. La enmienda tan discutida quedó desechada.

Pero los proteccionistas están dispuestos a enmendar la plana a sus contrarios, y en seguida presentaron una proposición para que el Congreso pida al Gobierno abra una información del comercio y de la industria, con el fin de introducir en los aranceles y en la legislación de Aduanas las reformas que la conveniencia general del país reclame y los Tratados internacionales consientan.

Intuitivamente defendió esta enmienda a las conclusiones de la ponencia el señor Sáinz de Rueda, pues ni siquiera se tomó en consideración.

Otro proteccionista—el Marqués de Villa-Alcazar—apoyó otra proposición para demostrar que no era tan enemigo como le creían del libre cambio, pidiendo que España tome la iniciativa para la convocatoria de un Congreso europeo, encaminado al planteamiento del libre cambio absoluto y simultáneo en todas las naciones.

Esta proposición sufrió la misma suerte que las anteriores.

Después se levantó la sesión.

Mañana se discutirán las conclusiones de la ponencia al tercer tema.

Los proteccionistas están disgustadísimos con tanta derrota como sufren.

Poco después de la sesión, formaron anoche un grupo en la Puerta del Sol, y uno de ellos se despatchó a su gusto contra los libre cambistas, logrando con sus voces que los transeúntes aumentaran el grupo y le escuchasen durante algún tiempo.

El resultado de esta deplorable reunión al aire libre, fué acordar que en las votaciones que se verifiquen, los proteccionistas se retraigan.

Anguramos mal término al Congreso Nacional Mercantil.

Según los ministeriales, merced a su exquisita vigilancia, se han cogido hoy al medio día 3.200 fusiles cerca de Bayona, y aseguran que el Gobierno francés ha mandado al Prefecto de Pau y al Subprefecto de Bayona que busquen por todos los rincones de sus respectivas comarcas a D. Carlos.

Nosotros, como fácilmente se comprenderá, no hemos sido testigos de si D. Carlos se ha movido ó no de Venecia; pero no nos extrañaría que hubiera salido de esta hermosa ciudad para ir a Viareggio ó cualquier otro pueblocito de Italia, no hay cólera en Venecia! Según los telegramas de las Agencias, la existencia de esa epidemia en Venecia es un hecho, y siendo así, ¿se ha de

negar a D. Carlos el derecho de hacer lo que muchas personas hacían el año pasado en España?».

*. Casi en las propias ideas abunda El *Resumen*, que cree también resueltamente que D. Carlos salió de Venecia, como de Oroquieta, huyendo.

Dice el colega:

«Hoy parece ha llegado a Madrid un despacho del Conde de Rascón, representante de España en Italia, anunciando que en efecto, el Pretendiente salió ayer de Venecia, dirigiéndose, según se cree, a Suiza».

Dona Margarita, esposa de D. Carlos, salió al mismo tiempo

breo último, la suma de 176.786 pesos fuertes, la que comparada con la que se obtuvo en igual mes de 1885, arroja una diferencia en más en favor del presente año de 16.212 pesos fuertes.

A las cinco de la tarde de ayer fué conducido a la última morada el cadáver del que fué popular actor y empresario D. Francisco Arderius.

El cortejo fúnebre recorrió el paseo de la Castellana y calles de Recoletos, Alcalá, Turco y Greda, hasta el teatro de Jovellanos, donde esperaban lo que pudiéramos llamar el Madrid crítico y literario, para tributar los últimos honores al que fué su querido amigo y compañero.

La fachada del teatro de la Zarzuela estaba colgada de negro, y en el vestíbulo se hallaba la orquesta que tocó la marcha fúnebre de Chopin, al llegar el cortejo fúnebre, y mientras la Sra. Cortés, en representación y a nombre de los artistas líricos, aumentaba el número de coronas, con una magnífica, que fué colocada sobre el féretro.

Allí se unieron muchos coches al cortejo, que ya era considerable, estando representadas en él todas las clases sociales, desde el hombre político importante hasta el humilde obrero.

Después en paz el activo empresario que tanto contribuyó a que el público de Madrid se divirtiera, y que dedicó toda su vida al arte lírico dramático.

Ha sido nombrado Visitador general de consumos, el Sr. D. Saturnio de la Puente.

Este nombramiento recae en una persona que reúne condiciones especiales para el desempeño del mismo.

Dicho señor fué el que creó y organizó ese arbitrio en Madrid, siendo Alcalde primero el Sr. Galdo, y posteriormente, cuando fué Administrador principal, hizo que la recaudación aumentara en seis meses en ocho millones de pesetas.

El Sr. Ministro de la Guerra y el Director general de Artillería, atendiendo los deseos manifestados por los Diputados valencianos, han prometido a éstos facilitar los bronces necesarios para fundir la estatua del Rey D. Jaime, que ha de colocarse en Valencia.

Para el concurso del buque *Ejército* ha presentado la casa Howaldt, de Kiel, un proyecto de torpedero de 180 toneladas, 1.800 caballos y 22 millas de velocidad. El modelo de este buque está expuesto en uno de los salones del Centro Militar.

La forma del barco es moderna, y al parecer de mucha solidez. Su armamento consiste en tres tubos lanza torpedos y dos cañones.

GRACIAS DE GEDEON

Un banquero, tan respetable como opulento, aconseja sobre los hombres y las cosas a un joven que desea hacer su entrada en el mundo de los negocios:

—Para mí, joven, los hombres deben clasificarse sólo en dos categorías: los pillos y los tontos... y nada más.

—Pero, ¿usted, entonces?

—¡Yo?... Tengo un pie en cada categoría.

Don Hermógenes contaba ayer en un corro de políticos:

—Los Lidos, para engañar el hambre un año de gran escasez, inventaron los naipes y el juego de pelota, jugando un día y comiendo el otro.

Peyrolón exclamó filosóficamente:

—Es lo mismo que les sucede a los partidos españoles... Un año comen y otro año juegan a la pelota.

Peyrolón no cesa de hablar en el salón de Conferencias; discute de todo y con todos: hace una objeción en la punta de un alfiler.

Otro Diputado que ayer le oía, hubo de decirle:

—Sr. de Peyrolón, voy a hablar dentro de un momento... Si pudiera usted hacerme antes sus objeciones, no tendría entonces necesidad de hablar.

NUEVA

TEORIA POLITICA

Desde hace algún tiempo se intenta de todas las maneras posibles que la política pase del estado empírico al científico, para llegar a la determinación de los principios sobre los cuales debe descansar el gobier-

no de las sociedades. A un estudio de este género está consagrado un libro de G. Novicow, *La política internacional*, a cuyo frente ha colocado un excelente prólogo M. Eugene Verón.

Parte el autor de la idea de ser las sociedades organismos y estar, como tales, sometidas a las leyes de la biología, atravesando, por consiguiente, las diferentes fases de la evolución; la cual se manifiesta en la historia por una serie de transformaciones sociales, siendo las principales la tribu, el estado, la nacionalidad.

¿Habría una nueva evolución que desaparecieran las nacionalidades, confundiendo una con otras por la mezcla de razas, la comunidad de intereses, la identidad de conocimientos científicos? No lo cree así M. Novicow, y juzga, por el contrario, que esta identificación no traería a la humanidad más que inconvenientes. Todo organismo supone necesariamente órganos diferentes para sus distintas funciones, y la división del trabajo, del social lo mismo que del industrial, es una condición esencial del progreso. Resultaría de aquí que los que sueñan en convertir a Europa en una sola nación que hable el mismo idioma, no solamente persiguen una quimera, sino que van en contra del progreso.

Después de haber estudiado las condiciones físicas y morales del desarrollo de las nacionalidades, pasa el autor revista a las diversas combinaciones a que pueden dar lugar estas dos cosas, esencialmente distintas: el Estado, la nacionalidad.

1.ª Una nacionalidad puede hallarse dividida en muchos Estados, como lo han estado durante mucho tiempo Grecia, Italia y Alemania. Esta combinación, según opina M. Novicow, distaría mucho de ser la más desfavorable. Ofrecería ciertas ventajas desde el punto de vista del desarrollo intelectual; pero estas ventajas están compensadas por muy serios inconvenientes.

2.ª Un Estado puede componerse de varias nacionalidades. Austria, donde se encuentran y luchan cinco nacionalidades (alemanes, húngaros, checos, polacos, croatas), nos presenta el ejemplo más notable de esta combinación, que el autor considera la peor de todas.

3.ª Unión de una nacionalidad con uno ó con varios Estados. Esta combinación puede producir consecuencias radicalmente opuestas, según que el predominio pertenezca a la nacionalidad, tanto mejor para el Estado, todo va mal. El ejemplo de Turquía lo prueba. Los osmaníes no han podido jamás elevarse hasta la fase de la nacionalidad. Jamás han predominado en ellos los intereses intelectuales y morales, ni han tenido ciencia, ni filosofía, ni literatura originales. Lo han destruido todo y no han fundado nada. Desde que los turcos se establecieron en naciones europeas, comenzó para éstas una enfermedad terrible, de la cual no se han restablecido todavía ni puede ser que se restablezcan.

4.ª La combinación en la cual la nacionalidad y el Estado son una sola cosa. Esta es la más perfecta.

La cuestión de las nacionalidades, cuestión mal estudiada, mal conocida, es la causa del malestar que sufre toda Europa. En ninguna época de la historia ha sido la perturbación tan grande como ahora. Hay seis millones de hombres sobre las armas, cuyo sostenimiento absorbe capitales enormes. Las sociedades sucumben en todas partes bajo esta carga abrumadora, que retarda de una manera sensible los progresos de la civilización. El descontento es universal y la tensión tan enorme, que se teme a cada momento una explosión formidable, una conflagración general.

En resumen, Europa vive en el más doloroso estado provisional. Cuando se indaga la razón, se ve que, a excepción de la guerra de Crimea, todas las demás han tenido por causa el principio de las nacionalidades. Es el punto de partida de todas las guerras contemporáneas, y lo mismo sucederá en lo porvenir.

Es, pues, de una importancia extrema fijarse bien en este principio de las nacionalidades, por el que se ha derramado ya tanta sangre y tantas lágrimas, y que ha de hacer que se derramen aún más, si no se pone cuidado. Pocas personas, asegura M. Novicow, comprenden hoy exactamente lo que es una nacionalidad para poder dar una definición científica. Por otra parte, hay pocas cuestiones más complejas. Rebuscarlas y establecer esos elementos, es el objeto que ha propuesto el joven autor de *La política internacional*.

LA BOLSA

No ha cambiado realmente el aspecto del mercado durante la sesión de ayer. Los fondos públicos del Tesoro de la Península, sostenidos, lo cual no deja de ser bastante por lo que a la deuda perpetua se refiere, toda vez que los bajistas no cejan en su empeño de producir una depresión en los precios, apelando para ello a toda suerte de recursos e inventando las más inexactas especulaciones.

En cuanto a los valores del Tesoro de Cuba, vienen algo más movidos con ocasión del inmediato préstamo; el cual es seguro se cubrirá con exceso y aun se cree que se negociará con prima.

A propósito de este empréstito, el Ministerio de Ultramar acaba de autorizar a la Agencia del *Credit Lyonnais* en Madrid, para abrir la suscripción pública en esta Corte de los billetes hipotecarios de la isla de Cuba, además de los establecimientos y casas de Banca, que ya se conocen.

Viniendo a reseñar la contratación de ayer, diremos que la deuda perpetua al 4 por 100 interior, al contado, se hizo a 59'30 y 25 con pocas transacciones.

A fin del corriente, también sin mucha animación, los negocios se concertaron a 59'20 y 35, siendo este último el cambio de clausura.

En la deuda exterior no faltó dinero a los precios de 59'45, 35 y 40, notándose buenas tendencias en esta clase de papel y resultando favorables las órdenes que se ejecutaron del extranjero.

El 4 por 100 amortizable, sostuvo los buenos cambios del día anterior, si cabe con mayor firmeza, operándose en partida a 79'95 y 90.

Los billetes hipotecarios no han atraído tan fuerte demanda como los demás valores de Cuba, a lo cual contribuye que están tocando ya el límite que parece se va a fijar para su cange por los nuevos títulos; pero no obstante esto, no perdieron respecto de los precios del día anterior, negociándose a 91'50 y 91'75, dominando este último cambio.

Los negritos oscilaron al contado, entre 32'90 y 33'05, haciéndose también a fin del próximo a 33'20.

Las anualidades, siguiendo el curso de los anteriores valores, se contrataron al contado a 33 por 100, 32'75 y 80, sin negociaciones a fecha.

Las acciones de carreteras, restos de las antiguas deudas amortizables, que quedaron fuera de la conversión de 1881, vienen estos días saliendo a plaza, y ayer ganaron 25 céntimos, quedando a 91'25.

En los valores comerciales del Banco Hipotecario hubo una contratación más nutrida, operándose sobre todas sus clases. Las obligaciones 5 por 100 se hicieron a 98'55; las cedulas 6 por 100, en alza, a 103'50 y 104, y las del 5 por 100 sostenidas, a 99'95. En las acciones del Banco de España, bastantes contratos, afirmándose en los precios de 339'25, 339 y 339'50, que fueron los mismos de la reunión anterior.

PARTES DE LAS BOLSA DE PARÍS Y LONDRES.

París 21.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 58'03.

Londres 21.—Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 57'93.

Londres 21.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 58'93. Después 58'00.

TRIBUNALES

Sentencia del proceso Azemar.

El jueves de esta semana se publicó por la Audiencia de Barcelona la sentencia recaída en la causa seguida contra los autores del robo y homicidio perpetrado en la persona del cobrador del Banco, Sr. Azemar. El Tribunal condena, como autores de los delitos expresados, a Manuel Molina Ramírez y Joaquín Salvador, imponiéndoles la pena de muerte; a Vicente Salvador, como cómplice, la de veinte años de cadena temporal; a los tres mancomunadamente, la indemnización al Banco de España de la cantidad de 18.000 pesetas, que le fueron sustraídas al cobrador Azemar, y a la vida de éste otras 5.000 pesetas, con más otras 500 pesetas por el reloj y cadena de que fué desposeído el interesado.

La Audiencia de Ubeda ha condenado a D. José Benigno de Torres y Vázquez, Juez de primera instancia, cesante por renuncia, como autor de dos delitos de injurias a la Autoridad, a un mes y un día de arresto mayor por cada una, y accesorias del 62; y como autor del delito de desacato, a seis meses y un día de corrección, accesorias y multa de 150

cuando allí nos hallábamos reunidos todos cinco, Elena, Margarita y nosotros, sentados todos a la mesa de nuestro padre... ¡ignoro lo que me reserva el porvenir; ignoro si es mi destino el de entregar algún día mi alma entera a una mujer... lo que sé es que nada en el mundo es este instante, me es más caro que mi hermana Margarita... Elena es dichosa, y Margarita sufre: la pobre niña, a quien el orgullo de nuestra raza a condenado al martirio, tiene, pues, derecho a una parte mayor de cariño y de ternura. Mis hermanos y yo, como sabéis, estamos proscritos del castillo de Bluthaupt, y desde que se verificó su enlace, una vez tan sólo a escondidas hemos podido ver a nuestra hermana... La radiante alegría de aquellos momentos tuvo que ir mezclada con amargas lágrimas. Encontrábamos Margarita pura y dulce como un ángel; pero Dios se había olvidado un instante de protegerla, y velaba el demonio impuro a la cabecera de su casto lecho.

Interrumpióse Otto; oscurecia su frente la sombra de una ancha arruga, e inclinóse sus párpados.

Miguel, Dietrich y los demás camaradas sentados al rededor de la mesa, le interrogaban con una mirada, en que había más afecto que curiosidad.

Vagamente habían oído hablar todos del misterio que pesaba sobre la vida del último conde de Bluthaupt; pero esos rumores vagos eran confusos rumores que pasaban desapercibidos en aquella tierra clásica de las leyendas, en la cual cuidan los narradores de envolverlo todo en un manto de fantástica apariencia.

Un año habían pasado Otto, Albert y Goetz en la Universidad de Heidelberg, mientras vivía su padre, llegando a ser entre aquella audaz y enarmonada juventud los más alegres, los más francos y los más bravos también.

Se les amaba, se les imitaba; casi podría decirse también que se les obedecía. Pero concluida esta época, su vida ha-

pesetas, y pago de las costas procesales. Así ha concluido esta célebre causa.]

Anteayer, miércoles, según noticias de la prensa de Bilbao, se dio principio en la Audiencia de aquella capital al acto del juicio oral y público abierto en la causa seguida por instrucción del Juzgado de Balmaseda. Constituyen los hechos de este proceso el homicidio en la persona de José Leñero, estancadero de Gallarta, y resultan como presuntos autores del delito Gregorio Zaballa, Mariano Madrazo, Nicasio López (a) Navarrito y Ramón Tomé. El representante de la ley pide para dos de los procesados la pena de muerte.

Daremos cuenta a nuestros lectores de lo más notable que ocurra en dicho acto.

En Isaba (Navarra) ha sido capturada por un guardia municipal la francesa Encarnación Boitiri y Olaverde, procesada en el Juzgado de instrucción de San Palas (Bajos Pirineos) por los delitos de envenenamiento de su marido y de un niño de pecho, hijo suyo. De este proceso se halla practicando las primeras diligencias el Juzgado municipal de Isaba.

La prensa de Barcelona indica como muy probable que ayer se diese lectura pública del fallo dictado por la sección tercera de la Sala de lo criminal de aquella Audiencia, en la causa seguida, y ya vista en juicio oral, contra los presuntos autores de los delitos de robo y envenenamiento en la persona del desgraciado Azemar, cobrador de la sucursal del Banco de España.

Cuando se haya dictado la sentencia que mencionamos, la publicaremos íntegra, en atención a la complejidad de los hechos de este misterioso y célebre proceso, cuya resolución habrá de contener tan importante documento jurídico.

ENTRE BASTIDORES

Ayer se verificó la inauguración del teatro Felipe; y aun cuando las obras que se pusieron en escena eran muy conocidas del público, éste correspondió a los deseos de la prensa, viendo llenas las localidades, a pesar de que poco antes de empezar comenzó a llover.

La Sra. Pastor y los Sres. Ruiz y Mesejo hicieron las delicias de la escogida concurrencia, y de seguro que con su talento han pasar muy buenos ratos al público que tiene la costumbre de frecuentar aquel delicioso teatro de verano.

La primera representación de *La Mascota* pudo verificarse anoche por hallarse en el teatro la Sra. Gattini, realizándose hoy.

La obra será puesta en escena con gran lujo, y creemos que dará muy buenos resultados a la empresa, teniendo en cuenta lo que agrada al *partito* al público madrileño y lo bien ejecutada que ha de resultar, dado el talento de los artistas que forman la compañía de la Alhambra.

Por el pronto, podemos asegurar que la artista que hace su debut en la parte de *Fiammetta* es muy hermosa.

Mañana por la tarde se verificará una escogida función en el teatro Lara poniéndose en escena *El ventanillo*, *Las modistillas* y *La almoneda* del 3.º.

En el teatro de Covent-Garden de Londres actuarán en la próxima temporada que comenzará el día 25 del mes corriente las señoras Albani, Cepeda, Scholchi y Donadio, y los Sres. Gayarre, Runcio, Marini, Pandolfini y Maurer.

Anoche estuvo concurridísimo el Circo Hipódromo, a pesar de que la noche estaba bastante fresca.

Casi todos los números del programa fueron muy aplaudidos; pero la ovación estrepitosa fué para los velocipedistas *Willson* que hacían su segunda aparición en la pista.

Son una verdadera maravilla los trabajos que ejecutan en el velocipede; pero lo que llama extraordinariamente la atención es una precosísima niña, que apenas contará cuatro años y que es un encanto verla sobre el velocipede hacer algunos de los ejercicios que anteriormente han realizado sus padres.

También fué estrepitosamente aplaudido uno de los velocipedistas, cuyo nombre sentimos no recordar, que es, indudablemente el primer saltador en el *tapis* que hoy existe.

El público salió muy satisfecho de la fun-

ción y de las novedades con que la empresa le sorprende.

La compañía que bajo la dirección del eminente actor D. Rafael Calvo, está actuando en el teatro Principal de la Coruña, obtuvo una ovación entusiasta en el drama de García Gutiérrez *El Trovador*.

El insigne tenor, nuestro compatriota Garrayar, ha firmado ya el contrato para la próxima temporada con la empresa del teatro Real.

Con *El tanto por ciento*, del inolvidable Ayala, ha hecho su beneficio en Sevilla la primera de nuestras actrices, Elisa Mendoza Tenorio.

De lo que sucedió, sólo diremos que el entusiasmo del público rayó a la altura del talento de la beneficiada.

FELIPR.

SANTO DE HOY

Santa Rita de Casia, Santa Quiteria y Santa Julia, mártires.

Sol: sale a las 4'35 y se pone a las 7'18.

Se gana el jubileo de las Cuarenta Horas en las monjas de Santa Isabel, y empieza novena solemne a Santa Rita, predicando el P. Fermín Veilla, y todas las tardes el señor Gujariar.

ESPECTÁCULOS PARA HOY

Princesa.—9.—F. 12 de abono.—T. 3.ª.—*Lucia di Lammermoor*.

Alhambra.—9.—F. 22 de ab.—T. 1.ª.—*Lorenza XIV y La Mascota*.

Lara.—9.—T. 1.ª. impar.—*El viaje de boda*.—*El ratoncito Pérez*.—*La almoneda* del 3.ª.—Segundo acto de la misma.

Martin.—8 1/2.—*El Caballo de cartón*.—*Calvo y compañía*.

Felipe.—8 3/4.—*Toros de puntas*.—*Al Santo* [Al Santo]—Segundo acto.—*¿Cómo está la sociedad?*

Price.—9.—Grandes y variados ejercicios por todos los artistas de la compañía.

Circo-Hipódromo de Verano.—9.—Grandes y variados ejercicios por todos los artistas de la compañía.

BANCO HISPANO-COLONIAL

Suscripción pública de 340.000 billetes hipotecarios de la isla de Cuba, que se reñificará el día 25 del mes actual, desde las ocho de la mañana hasta las doce de la noche.

Emisión de 1886

En cumplimiento del contrato celebrado en 10 del corriente con el Excmo. señor ministro de Ultramar, este Banco abre suscripción pública para la negociación de 340.000 billetes hipotecarios de la isla de Cuba, de los creados por real decreto de la misma fecha en virtud de la autorización concedida al gobierno por las leyes de 25 de Julio de 1884 y 13 de Julio de 1885.

Los indicados billetes serán de 500 pesetas ó 500 francos ó 500 libras esterlinas, 20 cada uno, reembolsables a la par en cincuenta años a lo sumo, por sorteos trimestrales, según la tabla de amortización estampada al dorso de los títulos, que devengarán 6 por 100 de interés anual, satisfechos por trimestres vencidos en 1.º de Enero, 1.º de Abril, 1.º de Julio y 1.º de Octubre de cada año. Los indicados billetes estarán exentos, hasta su amortización, de todo impuesto ordinario y extraordinario, y tendrán la garantía especial de las rentas de Aduanas, sello y timbre de la isla de Cuba, la de las contribuciones directas e indirectas que allí existen ó pueden establecerse en lo sucesivo, y la general de la nación española, según el Real decreto de creación de 10 del corriente. Gozarán de la consideración de efectos públicos para cuanto se relacione con su contratación y circulación, y serán admitidos por todo su valor nominal en toda clase de fianzas y adjudicaciones a favor del Estado.

El pago de intereses y amortización se verificará a sus vencimientos y épocas respectivas en las plazas de la Habana, Madrid, Barcelona, París, Londres y en las demás ciudades del reino y extranjero en lo que juzgue conveniente el Ministro de Ultramar, previa acuerdo con este Banco.

La suscripción se verificará bajo las reglas siguientes:

1.ª Los que deseen tomar parte en la operación presentarán sus pedidos en los puntos que se detallan al pie de este anuncio, únicamente el día 25 del actual, desti-

nado al efecto, desde las ocho de la mañana hasta las doce de la noche. Los impresos en que deberán hacerse los pedidos se facilitarán a los interesados en los centros de suscripción, y antes del 3 de Junio siguiente se publicará la adjudicación.

2.ª Los billetes se negociarán al tipo fijo de 87 por 100 cuyo pago se realizará del modo siguiente:

10 por 100 en el acto de la sus-	50
ó sean pesetas.....	
20 por 100 el día de la adjudica-	100
ción.....	
30 por 100 el 15 de Julio próximo	150
27 por 100 el 15 de Agosto si-	
guiente.....	135

87 por 100 en junto, ó sean ptas. 435

De las 135 pesetas del último plazo se deducirán, al hacer el pago, pesetas 7'50 importe del primer cupón de 1.º de Octubre próximo, y pesetas 2'50 intereses del mes de Junio.

3.ª Si los pedidos excedieran del importe total de la suscripción, ó sea de los 340.000 billetes, el Ministerio de Ultramar dispondrá el prorrateo correspondiente, y en este caso se aplicará al segundo plazo y sucesivos el exceso de lo entregado por el primero.

4.ª Los pagarés y letras sobre Madrid y París de las expedidas por el Ministerio de Ultramar en virtud de operaciones de Deuda flotante, serán admitidas como efectivo para la suscripción con el descuento de 6 por 100 al año por los días que falten para su vencimiento.

5.ª Los que deseen anticipar el pago del tercero y cuarto plazo podrán hacerlo desde el día en que se publique la adjudicación, y se le abonará el 6 por 100 anual según liquidación.

6.ª El pago total es el que da derecho a recibir los billetes, y mientras estos no estén en posesión de los interesados, se entregará a éstos un recibo provisional, que servirá para prescribir la numeración correspondiente a los billetes que representen. Estas carpetas tendrán derecho a los sorteos de amortización que se verifiquen hasta que sean llamadas al canje por los billetes definitivos, el cual se hará sin conformidad de números.

7.ª Todo retraso en el puntual pago de los plazos a sus respectivos vencimientos llevará consigo el recargo de un 6 por 100 anual.

8.ª Los establecimientos y casas de banca autorizados por el Real decreto de 10 del corriente y Real orden fecha de ayer para realizar la suscripción, en los puntos que se mencionan, son los siguientes:

Barcelona, en el Banco Hispano-Colonial. Madrid, Banco Hipotecario de España. Banco de Castilla.—Banco General de Madrid.—Crédito Mobiliario Español. Alicante, Faes Hermanos y Compañía. Almería, Spencer, Roda y Levenfeld. Burgos, Isidro Plaza. Bilbao, Banco de Bilbao. Cádiz, Hijo y Nietos de J. D. Masanta. Córdoba, Pedro López e Hijos. Coruña, Hervé y compañía. Cartagena, Bosch Hermanos. Granada, Hijos de Joaquín Agrela. Gerona, Ordeig e Hijo y compañía. Guadalajara, Félix Alvia. Jerez, Diez Vegara y Compañía. Llerida, Magín Llorens. Málaga, Reni y Compañía. Murcia, José Casas. Mahón, Juan Taltavull. Pamplona, Crédito Navarro. Palencia, Jacobo López. Palma, Miguel Salvá y Cardell. Orense, Alejandro Pérez. Oviedo, Hijos de González Alegre. Reus, Banco de Reus de Descueto y Préstamos. San Sebastián, Juan Queheille. Salamanca, Florencio Rodríguez Vega. Santander, Angel B. Pérez y Compañía, Marqués de Hazas. Segovia, Eusebio Villar. Sevilla.—Tomas de la Calzada. Tarragona, Gasset Hermanos. Teruel, José Torán. Toledo, Cástor Sierra. Valencia, Caruana y Berard. Valladolid, Mariano Casado Díez. Vitoria, Justo Ojando. Vigo, Mariano Pérez. Villanueva y Geltrú, Banco de Villanueva. Zaragoza, Villarroja y Castellano. París, Banque de Paris et des Pays Bas. Barcelona 13 de Mayo de 1886.—El director gerente, P. de Solonqo.

CASAS RECOMENDADAS

POR

LA OPINION

Sastrerías.

SANCHEZ PISCADOR, Sevilla, 16.

E. CONTI, Hortaliza, 15.

GOYOAGA, Alameda, 36.

MADRID

TIPOGRAFÍA DE ALFREDO ALONSO Calle del Soldado, núm. 8

FOLLETÍN DE LA OPINIÓN (21)

EL

HIJO DEL DIABLO

Se ha dado principio a un proceso contra vosotros: los doctores han intentado oponerse a semejante infamia; pero no son ellos los más fuertes, y... ¡Dios sabe dónde irán a parar nuestros antiguos privilegios!... A los tres se os acusa de ser cabezas de conspiración; y si una vez os llevados a las prisiones de Baviera ó de Austria, no será dudosa vuestra sentencia... Todavía hay calabozos desocupados en las cárceles de Spielberg.

—He ahí el motivo por que no permaneceremos mucho tiempo en Alemania, —respondió Otto: estamos proscritos y somos débiles... Nada podemos hacer en tales momentos para vengar a nuestro padre... Aguardaremos.

Al decir esto brillaban los ojos del joven con sombríos y amenazadores destellos, y es que en el fondo de aquel corazón tan joven germinaba una idea de paciente venganza que al tiempo no le era dado extinguir.

—¿Por lo demás, que haríamos en Alemania? —Prosigue con la pregunta.—Acabamos de recorrer la mayor parte de las Universidades a fin de continuar la obra de nuestro padre... En todas partes hemos sido festejados y recibidos con agrado; hemos visto en todas partes pipas más gruesas y profundas que las de Heidelberg; hemos oído canciones; hemos presenciado duelos... y nada más... ¡Los hombres libres no esperan ya!

La *Burschenschaft* ha muerto, pues? —preguntó Miguel.

—Sí, ha muerto, y para siempre; —re-

plió Otto: —mis hermanos y yo vamos a atravesar el Rhin, pues que contamos en Francia con un amigo fiel, con un padre casi: el esposo de nuestra hermana Elena... El nos protegerá hoy, como en otro tiempo lo ha hecho; y gracias a él espero que no nos faltará pan.

El poeta, el filósofo y los demás se sonrieron.

—Amigo Otto —dijo Miguel— adelantáis mucho vuestras melancólicas ideas!... El testamento del conde Ulrico ha dividido en cinco partes iguales su herencia, y no son sus hijos los que están llamados a recoger el pan.

Otto guardó silencio por un instante, y en seguida, sacudiendo sus largos cabellos como si hubiese querido desahogar algún pensamiento importuno, contestó:

—El testamento del conde Ulrico ha sido hecho pedazos: actualmente no tenemos más derecho a su fortuna que a su nombre, y si vestimos todavía los colores de Bluthaupt, es porque nuestra bolsa no contiene con que reemplazar con otra nueva la usada tela de nuestras capas.

